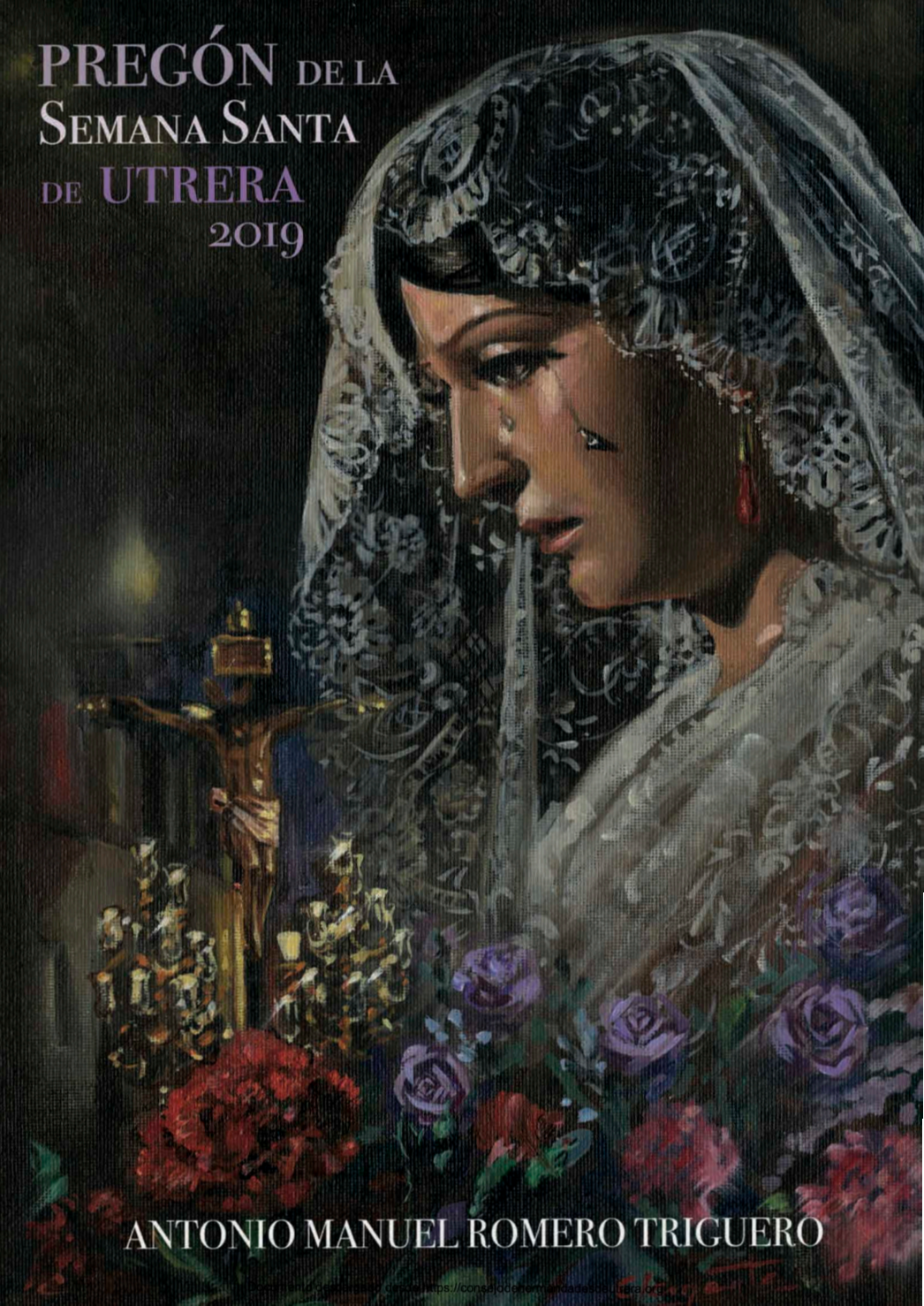
PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE UTRERA 2019



ANTONIO MANUEL ROMERO TRIGUERO

https://consejodehermandades.com/catalogo/

Pregón
de la Semana Santa de la Ciudad de
Utrera

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Edita: Consejo de Hermandades y Cofradías de Utrera
Excmo. Ayuntamiento de Utrera
Portada: Clemente Rivas
Contraportada: Teresa Peña de los Santos
Ilustraciones: Pitín - Fco. Javier Carmona Hiruelo - Alfonso Morales - Javier Caro Blanco - Sebastián Martínez Zaya - Jesús Navarro - Juan Villores - Consuelo Troya Pérez - Juan Núñez - Antonio Fuentes - Antonio R. Ledesma - Abraham Pinto - Teresa Peña de los Santos - Paco Caro García
Maquetación: Pepe Florido
Imprime: Utrera Gráfica
Depósito Legal: SE-2713-11

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Pregón
de
Semana Santa
de
Utrera

pronunciado

en el

Teatro Municipal Enrique de la Cuadra

en la mañana del Domingo de Pasión,

día 7 de abril de 2019

por

Don Antonio Manuel Romero Triguero

Consejo de Hermandades y Cofradías de Utrera

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

PRESENTACIÓN

Don José David Gutiérrez García

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Dignísimas autoridades, amigos y amigas, muy buenas tardes.

A esos dos maderos cruzados que lo bañan de oro fino, a esa joya esculpida con golpes de gubia en manos artesanas, a ese templo de la Amargura, del verdadero Dolor, a ese valle de lagrimas, a ese remanso de Paz y de Esperanza, esa cruz gitana que huele a Buena Muerte, la cruz que se estrena, que da paso a este pregón y es guía de nuestra Semana Santa.

La cruz del llanto, la cruz de la alegría, la cruz de salvación y de victoria, la cruz que todos llevamos dentro.

Contemplemos a la cruz, busquemos a Jesús y meditemos. Jesús tomó el camino de la cruz por el gran amor que tiene por el hombre, el quiso tomar sobre sus hombros el gran peso de nuestros pecados.

Miremos su belleza, el árbol de la cruz está lleno de frutos, hoy parece que asistimos a la desaparición del símbolo de la cruz, desaparece de las casas de los vivos y de las tumbas de los muertos, desaparece de los colegios, de los centros educativos, desaparece sobre todo, del corazón de muchos hombres y mujeres a quienes molesta contemplar a un hombre clavado en la cruz, abolir la cruz. Pues no, no fue la cruz la que mató a cristo, si no nuestros pecados, la cruz nos enseña quienes somos y cual nuestra dignidad, el madero horizontal nos muestra el sentido del verdadero camino, es el madero que soportó los brazos abiertos del señor que nos enseña a amar y el madero vertical nos muestra cual es el destino eterno, todos tenemos un camino de origen y un destino común.

Yo os propongo que miréis la cruz, no tengáis miedo, caminar con ella, sé valiente, pidamos perdón, tendamos la mano y abracémonos como esos dos maderos, ayudemos al débil y escuchemos al olvidado, no te avergüences, no renuncies de tu cruz, de tus creencias y del que en ese santuario fue crucificado.

Coge tu cruz y sígueme.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

De nuevo en estas tablas, como el cuento que nunca termina, otra vez abrimos el telón de la gloria, de esos siete días inmensos que encumbran la semana santa. Volvemos a escribir renglones de oro en la historia de un pueblo que vive esta fiesta con orgullo y con fervor, la Pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

La gran fiesta pascual que nos acerca más al prójimo, tiempo de perdón y reconciliación fraterna.

Cada año, cada primavera, nos volvemos a reencontrar en el mismo lugar, con las mismas gente, aquí aparecen en las retinas esos grandes que se fueron y que cada uno lleva en su corazón, los que nos metieron este bendito veneno que va pasando de mano en mano. Cada uno lleva su luna.

Ya están los cinco sentidos dispuestos, ya se torna el cielo de azules nuevos y todo se dispone a vivir una nueva experiencia. Por eso hoy nos damos cita en este marco incomparable, para que nos cuente a tu manera y formas lo que llevas dentro, en las alforjas del alma. La liturgia de nuestra intensa cuaresma, llega a su punto mas álgido con el pregón de Semana Santa, lo que convierte a su protagonista en el evangelista que atestigua el carácter cristiano de la ciudad, en el capataz que levanta al cielo una nueva chicotá, en el penitente que reza en silencio, en el músico que interpreta la marcha con las partituras del alma, en el hermano que da fe del arraigo que nuestra semana mayor tiene en las entrañas de mi pueblo, en el acólito, en el monaguillo, en el aguaor, pertiguero, vestidor, florista, costalero, en toda esa inmensa legión de cofrades que hoy con en el corazón en la mano y la mano en el corazón, han vestido de gala para ser hechizado con ese pellizco que eriza la piel y que sobrecoge el espíritu, gracias al gran poder de tus versos.

Antonio Manuel Romero Triguero, ve preparando los trastos y cuéntanos, remata el palio de tus sueños que hay que poner la cofradía en la calle, las hortensias, las garbe-

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

ras, orquídeas y tulipanes, alhelíes, rosas, petunias, gladiolos, lilium, dalias, damas de noches y claveles del señorito, están en remojo, las ánforas siguen desnudas, la candelería apagada, en el momento que cuente un poquito de ti, sonará la marcha amargura y enseguida tu chicotá. Que poco queda para disfrutar de tu palabra, la palabra del pregón de pregones, ¿Cuántas cosas te quedan por cumplir?, que yo sepa muy pocas, por no decir casi ninguna, eres capaz de conseguir tantos logros, que otros ni en siete vidas.

Inmensas tus acciones solidarias, experto en entregarse a los demás, su alma generosa que habla por sí sola y es que las personas que se entregan y comparten son cabales en sus sentimientos, por eso hoy estás aquí.

Para hablar de algo tan nuestro, hay que sentirlo, vivirlo, tocarlo y tú lo bordas, de tus entrañas sale lo mas profundo de esta fiesta que vivimos con tanta intensidad.

Desde pequeño te inculcaron esos valores y esas formas de entender nuestras tradiciones. Hijo de Rosario y de Fernando, ejemplo de amor por los cuatro costados, de su madre la paciencia, el respeto y la ternura, y de su padre, la constancia, el talento y el amor a sus titulares, Ntro. Padre Jesús del Gran Poder y su amantísima Virgen de la Soledad, porque su padre lleva el verdadero Poder de la madre de Dios, ha sido 50 años su capataz, "casi ná", toda una vida ligada a su hermandad palaciega, porque os tengo que decir que Antonio Manuel es de los Palacios y Villafranca, nuestro pueblo hermano, al que nos unen muchas cosas. El pregonero nació un 9 de agosto, con la fresquita, en el tiempo de los tomates y las sandías, durante el estío y ya apuntaba maneras, inquieto pero comedido, muy risueño y en su casa siempre la alegría y el cariño entre la familia, de una casta trabajadora y dada a los demás. Dos hermanos le acompañan en el caminar de su vida, Rosario de las Nieves, la niña de sus ojos, la que lo entiende, la que lo mima y Fernando Jesús, con este algo muy especial, ya que son

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

hermanos gemelos, dos gotas de agua, (bueno tu eres un poquito mas guapo), Fernando no te enfades conmigo, tu eres mas simpático. Y es que esa cosa de ser iguales o casi iguales ha tenido entre ellos muchas historias divertidas, como que uno de los dos se presentaba siempre al mismo examen o que hoy le iban gritando al otro pregonero, pregonero, con lo a gusto que estás ahí sentado y las que tiene tu hermano ahora mismo por el cuerpo. Los dos artistas, cada uno en su lugar, ¡Ay los mellis!, de aquí en adelante te digo Melli, que es como nos conocimos en la Vía Marciala, cantándole la salve a la Virgen de Consolación en su año jubilar. Consolación nuestra, esa que desde niño has amado con la misma ternura que te lo transmitió tu abuela Ana la Terrina, ella que tanto bien hizo supo ponerte en balanza entre tu virgen de las Nieves y Consolación de Utrera, en esas idas y venidas, en esas peregrinaciones desde los Palacios hasta el Santuario. Por eso Utrera ya fue algo grande para ti, hemos ganado otro hijo de los buenos, Utrera se tiene que sentir orgullosa de acoger a otro de los nuestros, por tus valores, tu entereza, por estar siempre al servicio de ella, podemos decir que Melli es tan palaciego como utrerano, le gustan los pasteles, el toro y el cante, rociero, feriante, cofrade y amante de todas las tradiciones, florista, vestidor, pintor y dibujante, saetero, de tipo elegante, fino como un coral, con hechuras de un don Juan, siempre repeinado y con una sonrisa dispuesta, tiene una colección de zapatos, de pañuelos y un sin fin de trajes de todos los colores digno de destacar, para cualquier pasarela de moda. Es capaz de quedarse dormido tres o cuatro veces en la misma fiesta, pero no se pierde una, con dos trapos y unos "ramarajos", te arregla un balcón, te decora una calle o te monta un altar, el corpus, la patrona o cualquier procesión de gloria tiene a Melli siempre dispuesto, flores para arriba, flores para abajo, el maletero de su coche es un invernadero en cualquier época del año.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

De sus manos y buen gusto hemos disfrutado infinitas veces cuando hemos visto sus trabajos. Misterios, pasos de palios y el talante para vestir a cualquier Virgen, le apasiona, le envuelve lo que hace, por ello también hay que agradecerle, cuantas veces desinteresadamente puso de su tiempo y esfuerzo para engrandecer algo nuestro, muy vinculado a nuestras cofradías, por eso no podemos decir que el pregonero es de fuera, hoy es igual de utrerano que Diego Vázquez o el lagarto de Consolación, hoy eres ese forastero que paseó de mi mano y como tú se quedó para siempre, hoy te vemos feliz, rodeado de tu gente, con tu familia que también es la mía, te casaste con Isa, una utrerana de casta, de pura cepa, sobrina del cronista, se unisteis el uno al otro con amor, amor sin medidas porque te brillan los ojos cuando la miras y porque sabes que es tu verdadero refugio. Isa también supo elegir, hacéis un tándem perfecto y os entendéis a las mil maravillas, un gustazo ser vuestro amigo.

Su casa la que huele a torrijas y pestiños todo el año, tiene la alegría de las casas antiguas, trozos de retales por el suelo, un volante de feria, capullos de rosas, varas de nardos o un bastidor porque algo nuevo se está bordando.

Su casa es una locura, la casa de las fiestas, la casa que has heredado de tus suegros, bueno con el permiso de tu cuñado Antonio, otro grande que suma en tu vida y es que el pregonero se hizo su casa en los Palacios, pero no se mueve de la calle Bombita, la de aquí, la casa que realmente le gusta, es que sus suegros son mucha tela, que decir de Isabel que se desvive por tus cosas y aunque algunas veces os tiréis los trastos a la cabeza, no podéis pasar el uno sin el otro y en ese término medio está la mesura con la que os hace ser felices, y de tu ángel de la guarda, que hoy asoma desde mas arriba del gallinero, desde un sitio privilegiado para escucharte, para velar por ti, un pañuelo de lunares se ha puesto y ahí está "el chacho" Mané esperando tú chico-

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

tá, como la esperamos todos, queda poco, ya voy rematando, fuiste pregonero de las glorias de María, en esta tierra que de eso sabe tanto, pregonero de la Semana Santa del Vendrell en Tarragona, pregonaste a tu patrona, Ntra. Señora de las Nieves, a San Isidro Labrador y a la Semana Santa de los Palacios, pertenece a la nomina de hermanos del Gran Poder y de tu Virgen de la Soledad por la que pierdes el sentío, la que vela por tus sueños y la que siempre llevas en el corazón, eres hermano del Rocío y de la Virgen de las Nieves en los Palacios, de los Gitanos, del Rocío y fieles de la Divina Pastora en Utrera. Con creces una persona comprometida, fiel a sus principios y firme en sus convicciones.

Gracias por contar conmigo en esta presentación, no sé si habré estado a la altura de este cometido, pero te aseguro que he disfrutado de una cuaresma distinta, me trajo constantemente recuerdos de mi pregón y ni que decir tiene que al lado tuya he descubierto un puñado de cosas nuevas, gracias Melli por ser como eres, por tu exquisito trato y por llamar a las cosas por su nombre, gracias también al consejo por vuestra confianza y gracias a todos los presentes.

Director espiritual del Consejo de Hermandades y Cofradías,

Excmo. Señor Alcalde,

Señor presidente del Consejo y junta permanente, hermanos mayores, cofrades, amigos y amigas.

Ya está la cofradía dispuesta, la cruz para abrir el camino, los nazarenos en sus tramos, la candelería encendida y las flores perfumando, acólitos, monaguillos, el naveta y su sahumerio, el costalero, el capataz, la rampa, el gentío, la bulla, la calle, la esquina y las campanas repicando, la saeta, los músicos, la abuela tras el visillo, el puesto de camarones, el tío de los globos y el dulce en las confiterías, Utrera

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

se pone coqueta y solo quedas tú pregonero, alza la voz y grita sin miedo que es Dios quien sale a la calle, el hombre, la vida y tras Él su madre, María Santísima que rota de Dolores es la Esperanza que reconforta, la flor escogida, a la que hoy le pido por esta tu travesía, en este mar de sueños, la Esperanza es lo primero, la Esperanza que hoy rebosa, en este atril pregonero.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Pregón
de
Semana Santa

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

A mis padres, Rosario y Fernando, y a mis suegros, Isabel y Mané por ser la esencia de esta Fe que me han inculcado desde niño.

A mi mujer, Isabel María, porque ella es el pilar principal de esta casa que, allá por 2017, Nuestra Madre de Consolación quiso que empezáramos a construir juntos.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Que suerte tienes hermano,
de haber "nacío" en Utrera.

Que suerte haberte "criao"
a la sombra de un castillo,
cortijo de rendición,
donde sus torres y almenas,
de los sabios musulmanes
fueron defensa y protección.

Alcazaba conquistada
y destruida en la invasión,
de esas tropas mahometanas
del moro que te soñó.
Emir que desde Granada,
con la excusa de Talión,
fue arrasando fortalezas,
donde Úbeda cayó,
Jaén fue saqueada
y como Córdoba resistió
hasta aquí vino Utrera
pidiendo restitución.

Utrera, Fenicia y Tartessa
y Romana donde Escipión,
dejó escrito que estas tierras
sirvieron de compensación,
al esfuerzo del soldado
eximido luchador.

Unión de la Vía Augusta,
de haciendas plagada región
y colonia de costumbres latinas,
según nos dice Estrabón.

Utrera, eres el hermoso tesoro
que la Católica Reina pidió,
cercando tu ciudadela,
degollando al defensor
y sufriendo los vencidos

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

firme y dura represión,
parecía que habías muerto,
pero esto jamás ocurrió.

Porque, tu, Utrera renaces siempre
y el mismo pueblo se alzó,
pidiendo le fuera restituido
su linaje y todo su honor.

Utrera, Judía y Mora,
alquería de protección,
Turdetana en sus inicios
y Cristiana de corazón.

Utrera, la floreciente,
donde la peste intentó
arrasar con virulencia
mermando su población.

Eres villa donde un día
las tropitas de un gachó,
buscando la independencia,
maldita aquella invasión,
causaron gran perjuicio
en toda su población.

Que suerte tienes cristiano
de haber "nacío" en Utrera,
que suerte más grande tienes,
ni te imaginas siquiera,
de nacer en esta tierra,
entre la campiña y la vega,
en suelo de la marisma
donde la nobleza sestea,
en forma de toro negro
y encastes de gran solera.

Los de Murube y Guardiola,
los de Jodar y de Ruchena,
los de María Luisa Domínguez,
vaya raigambre más buena.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Utrera de tradiciones,
Aplauso, silencio y clarín,
suspiro, muleta y capote.
La grandeza de una fiesta
donde el valor se presenta
en Curro Durán y Luis Vilches,
el Torviscal y Cabrera,
el Cuqui y Curro Guillén,
vaya estampa más torera
con suspiros de novillero
en aquella plaza de carretas.

Famosa por tus yeguadas,
vaya crías con solera,
de pura raza española,
de capas castañas y negras
y alazanas, que se instruyen,
pastando en verdes dehesas.

Don Salvador Guardiola Sunyer
y su esposa Consolación,
la yeguada de Campo Alegre
y la de Ayala por gracia de Dios.

La ciudad de Rodrigo Caro,
gran humanista y autor,
hacedor de grandes semblanzas,
filósofo e historiador,
arqueólogo y sacerdote
y sabio que esta tierra dio,
distinguido y virtuoso
toda Utrera lo nombró.

La Utrera de los Quintero,
grandes poetas y hermanos,
hijos predilectos de Sevilla,
por Málaga y Zaragoza adoptados.
Cultivadores de la risa
que entre sollozos y espantos,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

se dejan mecer en un barco,
ese que siendo tan pequeño
caben todos los utreranos.

La ciudad donde nació Fray Cipriano,
como lo hiciera Manuel Higinio,
siendo sacerdote católico
y capuchino renombrado,
pastoreño de corazón
y alumno del antiguo seminario,
dueño de las estrecheces encaladas
del conocido callejón de los meaos.

La Utrera de José Marchena,
ilustrado y afrancesado,
que sin ser fraile ni cura
abate fuiste nombrado,
y que huyendo de la Inquisición,
antiguo tribunal eclesiástico,
para no morir en la hoguera
en Francia viviste exiliado.

La Utrera de Don Clemente,
emprendedor y progresista,
y la de Don Manuel Delgado,
alcaldes y senadores, por el pueblo
eminentes políticos renombrados.

La Utrera de Ruiz Gijón:
"Y CON DECIR ESTE NOMBRE AQUÍ ESTA TODO DICHO".

La Utrera de los Gibaxa y de los Cuadra,
y la Utrera de los Maza.

La Utrera de Enrique Montoya,
"Señor de la copla" llamado,
Y la de Ponce de León,
fundador del hospital de la Santa Resurrección.

Utrera la de Santa María,
que de los pies al campanil

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

eres gótica y renacentista.
Cinco naves con seis tramos,
un crucero de armonía,
que con canon atrevido,
impetuosa alza sus miras,
hasta el cielo de esta villa,
coronando en la Edad Media
a los diez pueblos del reino de mi Sevilla.

La Utrera de Santiago,
la de la bóveda renacentista,
la de las naves nervadas
y neoclásicas capillas,
con pilares fasciculados
y cubiertas de gitanería.

La Utrera del niño perdido
y la del arco de la villa,
la de pórticos misericordes
y la de hermosas torres vigías.

La Utrera del Cine Alcázar,
y la del Teatro de La Escala,
la de la Plaza de Abastos
donde el trabajo de su gente
se vendía pregonando.

La Utrera de los corrales,
de la fuente de ocho caños,
de las casas de vecinos,
la del frescor de los patios,
la de nardos en septiembre
y en mayo flores de jarro.

La Utrera de conventos,
de capillas y palacios:
la Trinidad y San Bartolomé,
San Francisco y los Salesianos,
donde el mismo San Juan Bosco
dejó un colegio fundado.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

La Utrera de la Casa Surga,
de señorial estilo sevillano,
la del Palacio de Vistahermosa
con sus salones románticos,
la Casa Palacio de los Tous,
esa que está en Rodrigo Caro
con su fachada avitolada
del más puro barroquismo sevillano.

La Utrera del casco antiguo,
de sobrio estilo marcado
en los balcones con soportales
de la Plaza del Altozano.

La Utrera de tiendecitas,
la Utrera del "Trus Curado",
la del estanco de "las Mato",
la de Julio, "el del barato",
con sus típicos capirotes
y eterno sabor a barrio.

La de los puestos de calentitos
los de Currito y Rosario,
las castañas del Navero,
Enrique en el Santuario,
y a Gregorio en su quiosquito
quien no le ha comprado algo.

Juanito con sus pinturas
y "Medio metro" limpiando,
los zapatos de toda Utrera,
en el Onuba sentado.

Próspero con su borrico,
y "el Pabilo" replicando
con "el Letra" haber por donde
viene la cofradía andando.

La Utrera de Joselito,
"de los caminos" llamado,
que allá por la calle Sevilla,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

con su trenca bien abrigado,
espera ya que Silvestre
de corto le ponga el jato.

La Utrera de las campanas
que tocaba Pepe Cela,
la Utrera del bar limones,
la de la fuente de la rana,
la Utrera de San Joaquín
y de la plaza de la fabricanta.

La Utrera del "Gómez Mier"
de taberna y aguardiente.
la Utrera de la Flor de Utrera,
qué arte con más solera,
ponerle tu nombre, a un ojén,
que es regusto de mi garguera.

La Utrera de abrevaderos
y una fuente de ocho caños,
la que en forma de templete,
sustentada por ocho arcos,
aprovisionaba de frescores
la sed de los utreranos,
cuando fuera de las murallas
solo existían campos.

Porque Utrera, tú,
has llegado a mi vida de puntillas,
porque apenas he notado, yo, tus pasos,
y abrazando la razón de esta locura,
el reloj de mi destierro te he entregado.

Porque ahora ya no puedo detenerme,
porque agarrando fuerte tu cintura,
impaciente y presuroso espero el día
en que el gozo de mi fe se reverdece
y va llenando de esperanza esta huída,
a tu cárcel en un compás de doce meses.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Por eso, Utrera, te pido,
que cada vez que yo a ti venga,
encuentre de par en par
tus puertecitas abiertas.

Que tus dinteles hoy sean,
la fe y la fuerza sinceras,
esa, que tú me mandas
para tenerme a tu vera.

Que seas tú mi socorro,
mi ternura, mi asistencia,
que seas tú mi anhelo,
mi consuelo y la paciencia,
la de una madre que quiere
tener a este hijo hoy bien cerca.

Porque siempre estas dispuesta
a acabar con mi miseria,
porque tú llegas, Utrera,
donde otras nunca llegan,
a donde duerme mi amor
y alegras toda tristeza.

Hoy, voy a decirte, Utrera,
lo que nunca le he dicho a nadie,
que has sido siempre tú
la que a mí me ha "quitao" el sueño,
que vagando por tus esquinas
se me entrecorta el aliento,
y tan solo con seis letras
se detiene todo el tiempo
en un lienzo que dibuja
con los colores de mi sueño,
ese que es puerto mañanero,
ese que ata mis te quiero
desatando la pasión de mi locura,
ese que me hace prisionero,
pues conquista estos ojos que te miran

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

con aromas de azahares y de incienso.

Que suerte tienes hermano
de tener entre tus manos
a esta bendita tierra,
esa que una mañana
con humildad y obediencia,
con rezos de eternos rosarios
se llenó de gracia plena
al escoger en el cielo
la mejor de las estrellas,
la que nos mira y nos sueña,
la que alivia las flaquezas,
la que Dios guardó con celo
y la que el alma mía consuela.

La ciudad que allá por mayo
hincando su rodilla en tierra
besa la mano a la Virgen,
inclinándose ante la Reina.

Por eso aquí te traigo,
Alcázar, Villa o Ciudadela
esta corona de versos
que en los tiempos se recuerdan,
proclamando tu grandeza
hasta tu majestuosa puerta.

Que suerte tienes hermano,
que suerte buen utrerano,
haber "nacío" en esta villa
donde todo es diferente,
donde el dolor se trueca en gozo
y la pena en alegría,
y solo sé, que espero ansioso,
encontrarme contigo un día,
frente a frente, cara a cara,
al llegar mi amanecía,
y ese gozo que florece

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

vencedor llene mi vida
del consuelo de mi Virgen
que en el convento me mira.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Excelentísimo Señor Alcalde de esta que será siempre noble villa de Utrera.

Ilustrísimo señor Presidente y Junta Superior del Consejo de Hermandades y Cofradías de esta ciudad.

Señores Hermanos Mayores de las distintas Hermandades Sacramentales, de Gloria y Penitencia.

Señor Hermano Mayor de la Hermandad de nuestra patrona, la milagrosísima Virgen de Consolación.

Señora Presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora Coronada.

Señor director y miembros de la Banda de música Álvarez Quintero, que con tantísima elegancia, habéis interpretado dos magistrales y soberbias marchas que conmemoran y unen una centuria aunque de forma muy distinta.

Querido Don José David Gutiérrez García, o como te dicen algunos, David el que canta de Utrera. Más que presentador, hermano, el que, desde hace más de una década, me lleva de la mano en la fe de este mundo cofrade y cristiano, de Utrera, al que tanto veneramos y queremos los dos.

Utreranos, cofrades, amigos

"LA CRUZ DE CRISTO A TRIUNFADO"

Dios, ha matado a Satanás. El Señor acabó con mi pecado y con el tuyo también buen hermano.

El que tanto nos ama, ha querido clavar nuestra vergüenza en ese árbol al que dejamos olvidado a diario, sin darnos cuenta que forma parte de nosotros.

Porque la cruz, no es simplemente un par de palos que se cruzan y se clavan en el suelo del calvario. Ahí, en ese madero de salvación, los cristianos tenemos que ver a Cristo, porque, Cristo en ella está triunfando.

Por eso, esa cruz es de cedro tallado, por eso de fino oro se ha dorado, por eso no es simplemente un palo, porque esa cruz ha de ser baluarte para la defensa sobre la que debe apoyarse nuestra Fe.

Y ¡No!.....¡No se me ha olvidado!

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Simplemente que aquí, como en todo lugar los últimos serán siempre los primeros.

Mi querido Don Joaquín, Reverendísimo e ilustrísimo Don Joaquín Reina Sousa, director espiritual de este Consejo de Hermandades y Cofradías.

Porque, en este refrán o dicho popular, lo veo a usted reflejado. Porque como dijo aquel: "aquí hemos venido a servir y no a ser servidos", ni a servirnos de nada, ni tampoco de nadie.

Gracias padre Joaquín, gracias le doy por ser como es, por darnos el cariño protector que nos da, aunque a veces, muchas veces, como hijos rebeldes que somos, no sepamos entender sus consejos de progenitor y eso que lo único que a cambio nos pide, es que lo amemos solo a Él, a Dios, que resucitado, siempre nos espera paciente en la soledad de su tabernáculo.

Y fíjese, Don Joaquín, en punto, hoy no es hora de Bilbao, y no lo es simplemente porque a la llamada de Utrera no podía llegar tarde ni fallar, porque como usted bien sabe y tiene comprobado, "UTRERA ES MUCHA UTRERA".

¡Y aquí me tienes¡

Todo lo que soy y lo que siento, todo lo que tengo aquí, en mi corazón, lo traigo entre mis manos, acepta, Utrera, mi perdón, porque simplemente vengo como otros muchos lo han hecho antes, a intentar renovar tu interior con las mejores palabras que puedan salir de mi corazón.

Aquí en este atril, recibe Utrera mi pregón, y haz que se llene tu corazón de fe y de esperanza, porque donde tu estés yo estaré, porque esto que por ti siento que es amor, viene cargado, Utrera, de servicio y entrega a todo lo que huela a ti.

Ha llegado, pues, la hora de proclamar tu gloria, esa que es año tras año soñada.

Ya está aquí el momento de abríos mis sentimientos más íntimos y de entregaros mi alma y mi pasión y de proclamar al mundo entero el sentido de aquello en lo que creemos.

Me gustaría que este texto que os traigo, fuese hoy mi mejor exorno floral, ese, que por su perfume o por su vistosidad os fuese imposible de olvidar nunca.

Utrera, hoy quiero entregarte mi corazón, toda mi alma

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

pero también la de ellos, la de aquellos que parecen estar amparados por la penumbra de un olvido caprichoso, la de los que nos enseñaron a vivir y a creer en esto.

Ellos que están en ese palco, miradlos, no tengáis duda, ellos que ya están por siempre a esa platea abonados, en ese balcón sentados, el de las columnas de nostalgia con barandilla fundida de recuerdo, ese de asientos de tesón y tapizado de sinsabor.

Ellos que, un día, pusieron aquí todo su coraje y esfuerzo, ellos que con temple y valor sembraron una venerable semana y la regaron con sus propios sentimientos.

¡Va por ustedes señores……..!

Isabel Lara está limpiando
los divinos pies de su Perdón,
mientras Pepe Chaves va llegando
con esa tranquilidad
que el Señor le había mandado,
que ni la guasa de Remedios
que del convento viene andando,
perturbar puede con su risa
la calma de tanto descanso.

Antonio Rodríguez de Rojas
Con Ana Vélez preparan
las ropas de los monaguillos
que hasta el Carmen van llegando,
mientras viene Antonio Pan,
corriendo a los salesianos,
alegre de que en el tiempo
el amor queda fundado.

Y entre las ramas de un olivo,
Antonio Cerdera está buscando,
la paz soñada por todos
que destruya tanto pecado.

Salvador de Quinta persigue,
a una mariposa volando

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

y al cogerla entre sus manos,
Madre de las Angustias,
la pone con delicado recato
en el filito dorado de tu manto.

Y a los pies del Señor de Utrera,
lirios están manando,
Antonio del Castillo los coloca
con primoroso cuidado,
porque no quiere que se vea
ni un solo hueco en su paso.

El chacho Diego y Mané,
vienen el compás marcando,
la Serneta con cadencia
las palmas está tocando,
mientras a Fernanda elegante,
Bernarda le va replicando.
El "Neno" y Curro Volantes
y Manuel de Angustias cantando,
en su casa, a su Manué,
que con paso firme va llegando.

Cristóbal Jaenes está,
con el "Tormenta" y Antonio Ramos
engrasando las ruedas y el eje,
de ese bendito carro,
que viene por nuestra memoria
y trae un ruido extraño,
mientras Ángeles la de Ramón,
pone flores al "simpecao",
esas que no se marchitan
por mucho que pasen los años.

Juan Espinosa, en San Francisco,
los cristales que encierran la muerte
con su llanto está limpiando,
mientras Contreras y Frasco Vidal,
en oración están sentados,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

en la quietud de un altar,
donde se adora a Cristo,
en silencio y maniatado.
Jesús Fernández, ¿Y tú?

¿Qué temes? ¿Te inquieta algo?
Fíjate si fuiste bueno
en este mundo acampado,
que no quisiste la vara
esa que es dorada y de mando,
que la cambiaste por estar,
al lado del Señor sentado.

¡Hay mejor premio que este
para un cofrade¡
¡Hermano!.

Por eso vamos a darle
el tributo más preciado
a esos cofrades que fueron,
que quisieron, que amaron,
que lucharon tanto por esto,
por esto que estoy pregonando,
¡Va por los que antes estuvieron¡
¡Pero nunca se marcharon¡

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Y por la cruz, llegamos a la luz. Una luz que, será la invitada privilegiada de la primavera y que enseguida se va a hacer cómplice de los itinerarios de nuestras hermandades.

Una luz que, extendiéndose por las calles y callejones, perdurará ya por siempre en la retina de nuestros recuerdos.

Utrera se viste de luz y comienza a eliminar de su paleta de colores los grises y los negros, dejando solamente la calidez del rojo intenso con el que se tiñen sus atardeceres y la dulzura de los violetas con el que nacen sus mañanas.

Ya está aquí la primavera, una primavera que es jardín cuajado de aromas, abarrotado de macetas sembradas de herencia, de suspiros, de lágrimas, de recuerdos… los recuerdos de mi abuela. Esa que me enseñó a quererte tanto, tanto como te quiero, Utrera.

La misma que me mostró un camino sin prisas, ni bullas, una vereda de remembranza conventual, de reminiscencia de Lunes Santo, de reguero de mantillas, un camino con el eterno sabor al beso de nuestra milagrosa devoción.

Y no lo podemos negar, Utrera entera, se transforma en esta cuarentena rebosando, aún más si cabe, de arte y de compás por sus cuatro puntos cardinales.

Utrera, es diferente porque aquí todo se trata de una forma distinta al resto de pueblos y ciudades.

Utrera, encala en estas fechas la fachada de su tradición, enmarcando los dinteles de su memoria con la esencia del propio albero, para que así esa luz que nos llega tenga también colores que estrenar.

El eco de sus campanas, que germinan en el aire, ya vienen resonando, porque en Utrera, hoy el sol y la brisa están contando, que tu cielo azul celeste de ese azul inmaculado, se acicala de regocijo y es preludio del milagro, de ver salir la borriquita estrenando itinerario y paso

Utrera entera se hace resplandor,
cuando la samaritana tiende su manto
a los pies santos de Dios,
que entrando va por la Vega

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

dándonos su bendición,
es sol del Domingo de Ramos,
claridad santa de Dios,
lumbre de amor floreciente,
y manso destello de amor,
resplandor de los cielos que traes
todo el perfume y olor
a palmas y olivos que se agitan
para aclamarte Señor.

Ya se afinan las cornetas
y se templa ya el tambor,
que se acerca por el tinte
el Divino Salvador,
trayendo en sus manos la paz

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

y en sus ojos la pasión,
esa, que en una semana
colmará nuestra razón.

Los chiquillos que lo miran
le cantan al verlo pasar
¡Hosanna al Rey de los cielos¡
¡Hosanna al Dios celestial¡
que va entrando por la plaza
de una sola chicotá.

Ya viene la Borriquita
marcando el paso a compás,
con San Pedro y Santiago
y la palma rizá de Juan,
que a compás mece su talle
con la palmera que detrás
recorta el lejano celaje
y el viento mece al pasar.

Vamos con la Borriquita,
¡Izquierda adelante, derecha atrás¡
que vienen las hebreas en Utrera,
con sus canastos de bondad,
llenos de mostachones
y hogazas blancas de pan.

Corriendo van por el muro
para poder alcanzar
al Señor que es la flor de su barrio,
del barrio del arenal.
El clarecer de sus ojos,
su mirada, su pisar,
la sombra de sus mejillas,
sus pies que descalzos van,
la alfombra de flores silvestres
que embalsaman su caminar,
las oraciones que como niños
te lanzamos al pasar,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

el paño que cubre sus hombros,
el gentío que delante va,
la banda en la trasera,
los costaleros debajo están,
siguiendo todas las órdenes
que les manda el capataz,
ese que con voz de bronce
manda con fe levantar.

El pollino con su madre,
y eso mantos que al pasar
se convierten en altares
que entre los vivas halagan
toda tu majestad.

¡Alzaos, dinteles y puertas¡
¡Levántate, Utrera ya¡
que más de tres siglos de historia
se encierran con azahar
en este Domingo de Ramos
que comienza a deslumbrar.

¡Ven y entra, Señor, en mi vida¡
con una entrada triunfal
¡Entra, Señor, en mi vida
que mi vida en ti está¡
aguardando tu palabra
si tu me quieres hablar,
¡Entra Señor en mi vida¡
caudillo del arenal,
Señor de los ojos claros,
Señor de la Trinidad.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

ORANDO EN LA VEREDA

Y si es Domingo de Ramos,
¿Porque te mueres, Señor?

¿Porque te vas entre nubes
de ese incienso seductor,
que envuelven los bordados
que Ojeda te regalo?

Si es Domingo de Ramos
¿Porqué llegas hoy mi Dios,
de esa Vega donde nace,
la claridad del mismo sol,
a postrarte de rodillas
en esta santa oración?

Si es Domingo de Ramos
¿Porqué te marchas, Señor,
a ese lejano lugar
que trastorna mis sentidos
descubriendo la maldad
de aquellos que piden tu muerte
al mermar su autoridad?

Y si es Domingo de Ramos
¿Porqué la brisa al pasar,
trueca el olor del olivo
de ese frondoso olivar,
convirtiéndolo en puro bálsamo,
ungüento de tu mirar?

Y si es Domingo de Ramos
¿Porqué bebes tu Señor,
este cáliz de amargura,
si es mi culpa tu pesar
y mi ofensa es tu locura?

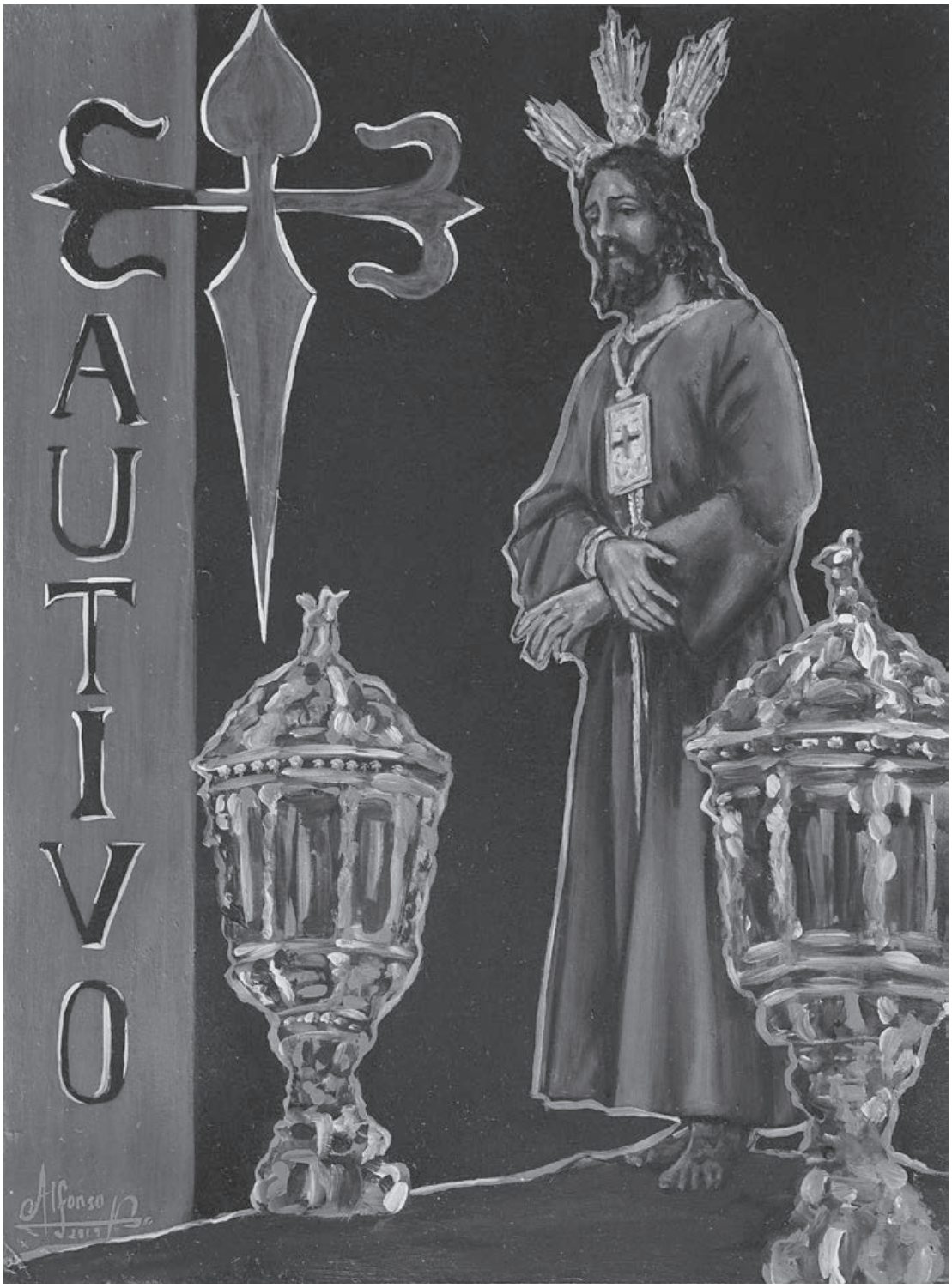
Si es Domingo de Ramos
¿Porqué la sangre en tu frente?
¿Porqué la oración en tu boca?

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

¿Porqué el llanto de tus mejillas?
¿Porqué el ángel de Luciano
desde el cielo baja a verte?
¿Porqué la esperanza sostenida?
¿Porqué la envidia que la luz te tiene?
¿Porqué el perfume de la muerte
de esa gloria prometida?
¿Porqué llora la traición
que con vileza fue vendida?
¿Porqué la tarde que declina?
¿Porqué la luna opaca mira?
¿Porqué la noche en tus ojos
tristemente hoy no brilla?
¿Porqué la siniestra calma
que turba la amanecía?
¿Porqué el sonar de las horas
ya retumban a venganza?
¿Porqué ese beso de envidia
paga tu bondad divina?
¿Porqué todo esto, Señor,
esta cerrando la tarde
mientras tres apóstoles dormidos
ya murmuran tu agonía?
y si es Domingo de Ramos
¿Porqué va, el Señor, de rodillas
llorando y sudando sangre,
en una oración contenida?

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org



Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

DESATA SEÑOR MIS MANOS

Sus manos ya le han atado
entre vulgares mentiras.

Caminando solitario
va por la calle Sevilla.

Los sentimientos se apuran,
su música no es de capilla,
solo cruje la madera
y la plata le replica,
entre arrastre de cadenas,
el silencio, ya camina.

Con la pasión en su rostro
Utrera indignada mira,
pasar a Jesús Cautivo
sin importarle su vida.

Escupido, insultado,
maniatado, se acaba el día,
le duelen sus pies hinchados,
sus fuerzas se le terminan,
cuando va por el arroyo
buscando la recogía.

Sus mejillas mancilladas
de blasfemias y mentiras,
y aunque perdonar siete veces
el cautivo nos pedía,
al hijo vivo de Dios,
sus manos ato con ira.

Bendita condena, Señor,
si amarrado, día a día,
puedo mirarte la cara
y curar puedo tus heridas.

Heridas que trae en sus carnes,
las que nadie se imagina
cuando la guadaña de la muerte

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

se refleja en las pupilas
del traidor que te ha entregado
por una poca calderilla.

Heridas que te hice yo,
heridas en ti esculpidas:
indiferencia, apatía,
impaciencia y mentiras,
desesperanza cautivo
y falta de mortificación
que gobiernan mi día a día,
y que exigen vanidad,
odio, rabia y mucha ira,
infidelidad, Señor,
y venganza destructiva.

Y aunque tú quieres, Señor,
sacarme de esta mentira,
de esta vida que es tan frágil,
a curarnos, ¡Cautivo!
tu voluntad nunca obliga.
Te entrego mis manos, Jesús,

¡Átalas a tu vida!
te entrego mis palabras,
mis desprecios, mis envidias,
mis celos y mis rencores
y mi pensamiento racista,
mis enfados y mi orgullo
que es el mayor pecado
destructor de una vida.

Por eso desata, ¡Señor!,
tus manos que traes unidas,
para abrazar con cariño,
con misericordia divina,
a toda Utrera ¡Cautivo!
que tras tus pasos camina.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

LÁGRIMAS EN SANTIAGO

Yo no puedo ni explicarme,
como, tu, Dulce Señora,
Soberana de Santiago,
tanta maldad ignoras.

Yo no encuentro explicación,
que tu vayas tan serena
ante tanta abominación.

Sé que tú eres la más buena,
sé que eres vergel de amor,
pero te pido perdón, Madre,
porque no encuentro,
yo no hayo la razón.

Necesito que me aclares,
me hace falta aclaración,
de porque perdonas, Madre,
al bellaco y al traidor,
ese que acusa infame
la inocencia del Señor,
y por su culpa va cautivo,
prisionero por amor.

Acógenos bajo tu manto,
danos cobijo y amor,
y haz que olvide, Señora,
toda rencilla y rencor,
que si no estamos perdidos,
bendita Madre de Dios.

Mi voz quebrada os suplica
¡Silencio por caridad¡
que ya el silencio camina
y tu la azucena detrás.

Solo un pañuelo en sus manos,
suspiros y mucho pesar,
va la Virgen de las Lágrimas,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

detrás del cautivo detrás,
con el alma dolorida,
desgarrada, sin consuelo,
con el puñal traicionero
de la amarga profecía.

Que tus labios clamando van
un beso de amarga pena
que tu llanto entristecido
ardiendo esta en vivas candelas
y tu cara santiagueña
se trastoca blanca cera.

Que eres perla dolorida,
cultivada en Santiago,
que caminas cautivada
por Utrera con un llanto
que recorre con descaro
el blancor de tus mejillas
y un suspiro que se encierra prisionero
en el suave perfil de tu boquita.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

POR UNA MALA SENTENCIA

Que malo fuiste Pilatos
y que desdichada sentencia.

Que mala la palangana
donde lavas tu conciencia.

Malo, el sillón del trono
y mala, la irreverencia,
de hacerle burla al Señor,
firmando la muerte ajena.

Malo el juez y la condena
que cargan al justo Cordero
con esta injusta y burda pena.

Malo por no hacer caso
a esa mujer tan buena
que Mateo la menciona
por ser la mujer primera,
que pidió piedad para Dios
al prefecto de Judea.

En San Francisco, lo saben
y por la calle Ancha ya suenan
los ecos de ese gentío
que turba la paz serena.

Por eso bajan del paso
el sillón donde se asienta
la cobardía del hombre
que sabiéndote Dios, te niega,
como Pilatos lo hizo
cuando dicto tu condena.

Y a una pequeña columna
atan tus dos manos bellas,
ríen con tanta maldad,
crueldad y tal soberbia,
que en su cara de impíos
la fealdad no se niega.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Dos sayones y un escriba
que a los romanos dan cuenta,
que lo que dictó Pilatos
se cumplía a ciencia cierta.

Yo tu paso estoy mirando,
contemplando estoy la escena,
y viéndote sufrir dolor
de tus labios ni una queja.

¡Que te digo yo Señor!
¿Que fui yo quien te hizo daño?
¿Que yo dicte la sentencia?
¿Que no solo fue Pilatos?

¿Que por mi culpa soportas
tantos y tantos agravios?

¿Que te digo, Señor mío,
si no hay reproche en tu gesto,
ni una queja hay en tus labios?

¿Que soy un hombre cobarde?
¿Que te abandoné, Señor,
roto, herido y lacerado?
golpeado sin sentido.
¿Que estas de dolor vencido
y de aflicción angustiado?

¿Que me pides tú, Señor,
si a esa columna te he atado
y en tu gesto no hay dolor
ni un reproche hay en tus labios?
Señor de la Vera Cruz
que por mis culpas vas azotado.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

AMARRADO A ESA COLUMNA

Que no quiero ver Señor
como te azotan mis fallos,
no quiero que sea mi castigo
la razón de tanto daño.
No quiero verte aciago,
golpeado y torturado,
maniatado a esa columna
que creció por mis pecados.

De San Francisco, marchaste,
ya se fueron los soldados,
ya te dejaron triste
y después de haberse burlado,
en el porche de Santa María
mudos quedaron los látigos.

Ya solo se escucha el latido
de tu corazón angustiado.
Y yo no quiero ni mirarte,
ni otear puedo Señor
el dolor que contienen tus piernas
y que se embute en tus brazos,
y si te miro la espalda,
miedo dan los latigazos,
que te dejaron las duras huellas
en tu piel de cordero manso.

Que malos fuimos contigo,
te cargamos de pecados,
yo te azoto con tal saña,
y tú solo frunces el ceño
y me miras cabizbajo.

Ten piedad de mi Señor,
en esa columna amarrado,
que no puedo yo mirar
ese cuerpo destrozado,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

golpeado con fiereza,
de tus ropas despojado,
mientras tú a mi Señor,
me contemplas cabizbajo.

Dueño de Santa María,
en ti se cumplió el oráculo,
que de los pies a la cabeza
pura llaga serias,
que mala carnicería
la que te hicieron los romanos,
cuando con cruel y dura pena
te azotaron sin medida.

¡Que pena¡ ¡Padre¡ ¡Que pena¡
tal dureza fue la mía,
que rasgo tu inocente carne
pero tu salvas la mía.

Mas de hoy en adelante
abrazar quiero esa columna,
hasta el fin de mi existencia
Señor de Santa María.

Que eres, tú, mi protección
y el amparo de mi vida,
mi sostén y baluarte,
dueño de Santa María.
Mi soporte, mi pilar,

el puntal y la pilastra
que afianza mi voluntad
y cimienta mi energía.

Y me pregunto, Señor,
¿si yo no seré, Jesús,
quien merezco esos azotes?
por mis engaños, mis mentiras,
mis embustes y mi falsía,
no pases, Señor, de largo,
y átame a tu columna

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

y con lazos de amor de padre
lava del todo mi culpa.

Que quiero aliviar tu pena,
atenuar tu condena,
exculparte del dolor
que te corre por las venas,
más yo no puedo explicarlo,
cuando miro yo tu estampa
que vea solo una columna
y no al señor que la abraza.

Por eso te pido, Jesús,
que me mires a la cara,
que quiero llenar de belleza
el vacío de mi alma.

Deshacer todos mis miedos,
curar todas mis heridas,
y sacar de mi interior
el odio y la codicia,

Quiero abrir la puerta grande
del perdón de Santa María,
que cada año se rinde
a la fuerza de tu justicia.

Y quiero aliviar, Señor,
el dolor de tu condena,
que cuando busco tu mirada
yo nunca veo tristeza,
solo veo la belleza
del calvario que te espera,
y si tú estás conmigo
esperando la condena,
amarrado esa la columna,
mi alma es el bien que anhela.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

UTRERA HUELE A PAZ

¿A que huele la Semana Santa?

¿Cuando cierras, tú, tus ojos,
que olor le dice a tu alma
el perfume que contiene Utrera
en esta Santa Semana?

¿A que huele? ¡Dímelo!
¿No se te antoja nada?

¿Huele a miel? ¿Huele a pestiños?
¿Huele a incienso? ¿ Albahaca?

¿A la hierbabuena que nace
en un arriate entre sus llagas?

¿Serías capaz de decirme
a que huele esta semana?

¿Huele a cal viva encendida,
que en tinajas se apagaban,
para dar blancura al patio,
a los "jastiales" y a las tapias?

¿A que hueles tú, Utrera?
¿Con que perfume te lavas?

¿Quieres que yo te diga
el olor de esta semana?
¿Ese que no se va de las manos
por muchos días que pasan?

Utrera, huele blancura
de atardecer y mañana,
a ungüento de aceite y rosa
que en Santa María colma
la lámpara de la albura.

Huele, a iglesia abierta,
siempre viva, nunca muerta.

Huele a Dios y Dios a ti

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

y de esta manera a la inversa.

Y luego pasa al revés,
que esa rosa que es aceite
y la lámpara rebosa,
ahora perfuma a Utrera
y de Utrera se hace novia.

Porque llego a tu capilla
y se huele tu presencia,
porque sigues tu conmigo
cuando me doy la vuelta,
porque salgo hasta el porche
y se respira tu pureza,
olor a tu blancura, hay,
que traspasa toda puerta.

La blancura más morena,
la que en su cara de niña
trae un llanto que refleja
la espuma de las orillas,
cuando se vienen de vuelta
hasta las blancas salinas.

El albor del nuevo día
que nunca deja de rezarte,
y el brillo de ese momento
en que yo tras de ti vaya
para siempre acompañarte.

La inocencia de ese ángel,
que viniera y te anunciara,
que serías concebida
sin pecado y toda blanca.

La virtud de cinco azucenas
metidas en una jarra,
escudo de Santa María,
mediadora de plegarias.

La niña que yo te digo
es blanca y PAZ se llama.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Es la letra de un poema
compuesto en su mirada,
una oración en mi mente
que me sublima y encanta,
diciéndome que eres tú
serena doncella temprana
donde sublimes pinceles
verdearon tu mirada.

Sin pesares, ni tristezas,
que tu no quieres quebrantos
porque tú eres la más mocita
dulce novicia del llanto.

La magia de todo el celaje
que seduce a la hermosura
cuando serafines cantan
tu pureza que madruga.

De marfil son tus dos manos
y de nácar es tu cara
y de azahares el vientre
donde nueve meses aguarda
la razón de mi pregón,
Señor de manos atadas.

Tu blancor es el que brota
y se funde con la cera,
quemándose ante tus plantas
cada nueva primavera.

Por eso vengo a decirte
que de todas las maneras,
eres mi vida y dulzura
y la PAZ eres de Utrera.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

TUS OJOS SON MISTERIO DE VIDA

¿Qué tienes mi buen Jesús?

¿Qué tienes en tu mirada?

¿Qué tienes tú en esos ojos
que todo el que arriba a tus plantas,
ya jamás puede, Señor,
dejar de mirar tu cara?

¿Qué tienes, Señor, dímelo?

¿Serán esas siete lágrimas
que recorren tu semblante
dejando surco en tu cara?
¿o será tu sangre, Señor,
que ya nubla tu mirada?

¿Serán esas tres potencias?
¿Será la corona dorada
o la que te hizo Miñarro
con el espino de una zarza?

¿Será ese cordón, Señor,
que con siete vueltas te abraza,
serán esos dos borlones
que a compás mecen el alba?

No sé lo que tienes, Jesús,
que todo el que arriba a tus plantas
ya no puede, mi Señor,
dejar de mirar tu cara.

¿Quizás tus desnudos pies
que el viernes de madrugada,
pasan por esa vereda
y buscando van la mañana?

¿O será la cruz de carey
con incrustaciones de nácar?

Tal vez sea, Señor,
el relicario de plata

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

ese que el pueblo de Utrera
te entregó con su medalla,
o el monte de clavel rojo,
o los faroles de alpaca,
¡Dimelo tu mi Jesús!
¿qué es lo que tiene tu cara?
¿que todo el que a ti arriba
no puede dejar de mirarla?

¿La mañana que se viene,
y te busca en Santa María,
entre laudes matutinos
y cánticos de monjitas?

¿Qué tienes tú, mi Señor?
¿Qué tienes en esa carita?

¿El eco de una saeta
que se hace plegaria encendida?
¿o la necesidad de tantas personas
que a tus umbrales arriban?
¡Dímelo tú, mi Señor¡
¿qué tienes cuando me miras?

¿Serán los botones de oro
con que se cierra tu camisa?
¿O esos encajes tan finos
que en tus puños son puntillas?

Solo se mi buen Jesús,
Creador de nuestras vidas,
que cargando con la cruz
la pena a ti te marchita.

Que en los pliegues de tu túnica,
prendida va mi promesa,
esa que a ti me ata
hasta el final de mis días.

Como se agarran a ella
tantas y tantas ofrendas,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

las de “la Toleana” y Fernanda,
la de los Carro Arias y Sahavedra,
los Fernández, los Guisado,
la de los Mena y los Peña,
los Álvarez, los Quintas
y los Gómez y Valencia,
los Bonilla, la Garriga
y los del Castillo que se aferran
a ese poder, Señor,
que en tus manos tu ostentas.

Porque tú eres el centro,
del que camina a tu vera,
de la fe eres blasón
y de Utrera su bandera.

La ley, la norma eres tú
mi Jesús, cuando me miras,
porque eres centro de todo,
Señor de la profecía.

A ti, te azotó, Jesús,
por malhechor nuestra envidia,
te desprecian y condenan
siendo tu espadaña altiva,
a sufrir esta cruel muerte,
y en la fuente tres caídas.

Aurora de mi penumbra
y hermosura que ilumina
el amor de toda Utrera
que se hace incansable fila,
que te siguen, mi Jesús,
que tras tus pasos caminan.

Por eso no puedo yo,
por mucho que tú me pidas,
explicar lo que Jesús tiene
en el llanto de sus pupilas.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Solo sé que es él la forja,
el cimiento de mi vida,
que es el agua de mi aljibe,
el timón de mi barquita
sin el cual estoy perdido,
sin el cual no sé qué haría.

Por eso te pido, Utrera,
que seas tú la que me digas
lo tiene tu Jesús
en sus ojos cuando miran
porque yo explicar no puedo
el misterio de tanta vida.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

DE TI NACIÓ LA BELLEZA

Late en ti un presentimiento,
aunque no temes a la muerte,
porque tú sabes de sobra,
que en Jesús de la "Verea"
la muerte será victoria.

¿Pero quién te quita, Madre,
esa pena angustiosa?
¿Esa aflicción sin igual,
ese trance entre varales?
¿Quién te arranca ese dolor,
quien te lo quita a ti Madre?

Con quiebro de su cintura,
con corazón y coraje,
te mecen tus costaleros,
y quien quiera que compare,
si ese palio, ¡Señores¡
cuando anda por las calles
no va bailando a porfía
desafiando hasta el aire.

Por eso lo hicieron de maya
y de maya así sale,
porque quieren que la luz
pueda en tu rostro mirarse,
cuando traspasa tu techo
y contigo viene a quedarse.

Que no tiene carcelero,
ni cerrojo, ni tampoco llave,
sin embargo en ti se arraiga
por más que los tiempos pasen.

Creedme los que creéis
y los que no creéis que crean,
que aquí en San Bartolomé
nació la eterna belleza,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

la de una madre angustiada
que está llorando su pena,
amparo de los pecadores,
sosiego que calma entregas,
serenidad suspendida
en la blancura marfileña
de las fresias que perfuman
el dolor que te atormenta.

La Virgen que tras Jesús,
camina sin una queja,
solamente el cansancio
que ya inclina su cabeza,
porque más angustia no cabe
en esa barbilla perfecta,
en tus labios sin aliento,
ni en el frunce de tus cejas
que contienen todo el llanto
por la muerte del profeta.

Que tu hijo va al calvario
con la cruz que lleva a cuestas
y que nada de esto puede
borrarte tanta belleza.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

UTRERA BUSCA TU CARA

Allá por Consolación.

Sin luchar ni tan siquiera,
ya lo clavan en la cruz.

Traspasado de pies y manos,
solo se escucha el clamor,
vociferando la sentencia,
de la ingrata multitud.

Ajusticiado, abandonado,
sin consuelo ¡Míralo!
viene el paseo bajando
y solo pide perdón.

Perdón para los infieles
como le dio al ladrón,
perdón para el mundo entero,
consumada redención.

Que en esa cruz esta la vida
y el consuelo y el perdón,
y ella sola será el sendero
camino de Consolación.

Por eso vergüenza me da,
solamente mirarte, Señor.
Como me puedo quejar
cuando tu cuerpo lacerado
acelera su respiración
y baja por el paseo
retorcido de dolor.

¿Y como tú me puedes perdonar
tantas injurias y tormentos,
después de ser por mi,
flajelado y vejado,
escupido e insultado
y clavado en esa cruz
por tres clavos traspasado?

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Solo te digo Dios,
que nada pedirte quiero
solo quiero estar aquí
junto a tu cuerpo, en la cruz,
aprendiendo de ti Jesús
el perdón que nos has dado.

Déjame que yo desclave
tus dos manos extendidas,
que quiero sentir mi alma,
más que muerta renacida,
y buscar por los balcones
esa mirada perdida
Perdón que vives y mueres
con una lenta agonía.

Dime tu qué es lo que tienes
en tus ojos que me matas
¿no lo has visto, tú, Utrera?
¡Búscale tú la mirada!

Dicen que es prisionero
pero si tú le encuentras la cara,
te aseguro que en sus ojos
tu vida será liberada.

Dime que tiene en tu cara
el llanto de un profeta,
que por la calle Molino
lo vine buscando Utrera.

Y la calle Loza replica
¿otro año más sin verla?
duelo entre sus vecinos
que van por las azoteas
buscándote a ti los ojos
cuando cruzas la "Verea",
al pasar por la calle Ancha,
por la plaza, por la cuesta,
en Santiago te esperan,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

que quieren poder encontrar
ese Perdón que consuela.

Pero, Utrera, esa suerte
la tienen tu luna y estrellas,
que son las que le dan vida
cuando el Perdón va de vuelta,
por el parque entre naranjos,
eucaliptos y adelfas.

Y cuando al convento llega
y se abren sus dos puertas,
se escucha decir al monago
que en el atrio lo espera,
¡qué pena, Utrera, que pena!
la voluntad del padre cumplida,
que retorcido en ese árbol
viene muerto por mi amor
el Cristo que mira al cielo
y solo pide perdón.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

EN EL SOL DE SU MIRADA

Por las calles de mi Utrera,
paseando con dulzura,
en la noche del desvelo,
va avanzando la Amargura.

Viene sufriendo en su alma
los dolores de la cruz
de su hijo que la abraza,
viene velando la noche,
esperando ansiosa el alba,
viene la virgen llorando
de amargura traspasada.

La oscuridad ya se detiene,
se asoma por las ventanas,
soporta en los dinteles
las miradas cuando pasa.
Cuando vienes del convento,
cuando a utrera tú te marchas,
por querer tú con tus lágrimas,
poder enjugar sus yagas.

Cuando pasa la Amargura,
con el sol en su mirada,
toda Utrera se oscurece
en el palio que la tapa.

En ese negro que la cubre
que en sus ojos negros vagan,
cuando pasa la Amargura
con el sol en su mirada.

Ni varales, ni bordados,
ni medallones de alpaca,
nada puede competir,
con el sol de su mirada.

Ni el azahar, ni la cera,
ni la salve que le cantan,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

todo es poco para ella
y no pueden porfiar
con el sol de su mirada.

Ni la saeta en el parque
que hace nudo en la garganta,
nada puede desafiar
a ese sol de su mirada.

Ni su corona de reina,
ni su puñal que es de plata,
ni las borlas de su palio,
ni las perlas engarzadas
de ese rosario, Señora,
que el pregonero donara.
Ni la torre del convento

ni la cruz de su espadaña,
ni el azulejo de la puerta,
ni un tañido de campanas,
ni el perfume de las flores
que el florista colocara
queriendo mitigar la pena
que ven en tu cara enclavada.

Ni la aceitera encendida,
ni el San Francisco de Paula,
ni los cinco candelabros
que en tus altares se alzan,
ni el reguero de mantillas
que hasta el punto te acompañan,
ni los cirios de promesa
que tras de ti ya se apagan,
ni el día, ni la tarde,
ni la noche más cerrada,
ni el paso por el parque
cuando a oscuras tú lo pasas,
que nada puede competir
con el sol de tu mirada,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Señora de la Amargura,
cuando por Utrera pasas.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

EL AMOR NUNCA SE MUERE

Quién dice que tú estás muerto,
si tres potencias de amor
puse en tu cabeza inerte,
quién dice que tú eres muerte
si tu solo estas dormido.

Si tu eres el rey de reyes,
si te hicieron sin mancharte,
como a la bendita casta
de azucenas de tu madre.

Cómo puedo yo explicarte
lo que siento en mi interior,
si tu corazón es amor
y mi pecho esta vacío.

Que te digo yo Señor,
si mi cuerpo esta descansado
y el tuyo dolorido
en la cruz esta clavado
y de amor escarnecido.

Amor que en tu alma anida
y que resuena en mi mente,
Amor que nunca me engaña
ni me abandona a mi suerte.

¿Como puedo yo prenderme
a ese amor sin condiciones
si por mi fuiste vendido
y te negamos tres veces?

Y que triste cuando florece
el presagio de Longinos
al clavar su lanza fuerte
en tu costado divino
¿quién me dice que no vives?
¿quién me dice que te mueres?

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

si tu eres el rey de reyes
y solamente estas dormido.
¿como puedo yo mirarte
en esa cruz “enclavao”?
si ella sola es el camino
que a nosotros nos mostraste,
y es la senda que te eleva
hasta tu trono triunfante

yo quiero morir en tu cruz,
en tu costero fundido,
quiero morirme, Señor,
en tu mirar derretido
porque eres eterna bondad
que me marcas el camino.

No soy digno de pensar
que tu amor yo me merezco
pero DIOS ES TODO AMOR,
y este AMOR nunca va muerto.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

VEREDAS DE MI SEÑOR

Eres Vereda de amor,
eres andén y camino,
eres acera y pretil
por donde vamos tus hijos,
buscando a nuestro Señor,
en busca del amor divino.

Eres cañada y cordel,
descansadero y vehículo
que inquiere esta oveja perdida
buscando al Pastor que es mío.

Eres sol del horizonte
que nos alumbra el sendero,
eres tú luz y lucero,
la brújula de mi norte.
madre sin pecado eres,
porque así mi Dios te quiso,
y pastora de su rebaño
que,del lobo nos da aviso.

Eres casta, temple y nobleza,
prado verde y digna reina,
tu eres torera señora
y salesiana princesa.

Tu belleza que perturba,
yo no pido que la entiendas,
solo mírale su hechura
y ella te mostrara la senda.

Cógela por la cintura,
escucha tú su promesa,
deja a tus ojos ver
esa vereda que muestra,
ese camino hasta el cielo,
ese revuelo de estrellas,
que bajan luna y luceros

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

y tu diadema rellenan
cuando pasa por la plaza
con tus hechuras toreras.

Enfrentémonos al toro,
del pecado y del miedo,
vamos a ser valientes,
saltemos con Ella al ruedo,
que los pliegues de su manto,
que se ciñen a su cuerpo
serán el capote de brega,
que Dios nos manda del cielo.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Toda Utrera se hace arrabal,
se convierte en un espejo,
reflejo de esa ciudad
que es diferente en todo,
allá por el arenal.

En ti se mira la historia,
trescientos años son ya,
pues tu emblema es la fe ferviente
y viva de verdad.

Fe en la Madre del Cordero,
fe en la noche cuaresmal,
fe en los naranjos que poco a poco
empiezan a presagiar,
la herencia de nuestros mayores
y esos momentos diferentes
que pronto están por llegar.

Que ahora Utrera y su gente
con su antigua realidad,
son los protagonistas de todo,
lo más castizo y singular,
que solo pasa en este alfoz,
llamado del arenal.

Así que vamos andando, Utrera,
y nos vamos a persignar,
que un arco tiene este barrio
antesala de la ciudad,
que espera a Cristo afligido
con que, vamos a prisa ya,

Venga, vamos, Utrera,
vámonos ya caminando,
y escucha a Cristo que es nuestra luz,
que desde el árbol de la cruz
siete palabras va dictando.

Venga, Utrera, corre ya,
y en su aflicción y martirio

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

nunca dejes solo a Cristo
que esta de dolor llorando,
besa sus pies y sus manos
del señor que desde niño,
viste en una cruz clavado
por la fuente de ocho caños.

El mismo que ennegrecido
por el fuego calcinado,
y retorcido en una cruz
en la Trinidad sigue abogando
pidiendo por todos sus hijos.
por la gente de su barrio.

Por eso compasión te pido,
que aunque he sido tu enemigo
confieso hoy mis pecados,
por la aflicción que has sufrido.

Señor de las manos abiertas
que en la cruz estas agonizando
mira a este hijo que hoy rendido
llora a los pies de tu calvario.
mira a este hijo que con fe,
implora tu piedad arrepentido,
Señor de negras facciones,
Señor de perfiles finos,
que en la cruz del arenal
avivas mi corazón
con un eterno suspiro.

Hoy Cristo nos das a tu madre
y olvidándote de ti mismo
nos dejas amor y compaña,
Señor de los Afligidos.

¡Ahyyy! Señor agonizante
en la cruz de los tormentos
ten piedad de todos los hombres
y de mi cuando esté muerto.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

¡Ahyyy! Cristo de la Aflicción,
que tu soledad y sufrimiento
sea servicio a mis hermanos
y en la cruz tu triunfo eterno.
Y no contentos aún Señor,
¿la hiel te seguimos dando?
vamos a darle oración
para mitigar tanto llanto,
no ves pueblo de Utrera
como se escapa la vida
entre sus ennegrecidos labios.
Su voluntad le entrega al padre
y yo mi alma a sus manos,
guárdala con confianza,
confórtala y dale amparo,
que aunque las llamas, Señor,
nunca pudieron contigo
hoy te matan mis pecados
con duros tormentos y suplicios,
perdóname, Cristo mío,
perdóname padre santo,
que en la cruz de tu calvario
por mi amor ya te has dormido
y te velan en el arenal
Señor de los afligidos.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

POR SER TU DESAMPARADOS

En mis brazos te he tenido
y de emoción he llorado,
cuando te puse un rosario
en tus manos entrelazado.

Mi corazón detenido,
y mi alma has tocado,
por ser tu Desamparados
la madre que das auxilio,

Nuestro refugio y abrigo,
mi cobijo y mi resguardo,
que llegas como nace el día
para este pueblo cristiano.

Que conviertes a Utrera
en el más castizo barrio,
cuando pasas con tronío
por debajo de ese arco.

Y la emoción que se alcanza
al llegar al otro lado,
es la fe que no termina
porque al mirarte a los ojos
toda Utrera sorprendida
dicen que eres la más guapa,
su más sencilla vecina.

Que tu palio es maravilla
de la gracia utrerana,
y que tiembla con tu barrio,
como tiemblan los varales,
que sostienen los bordados,
que del mismo amor renacen.

Que hacen esto posible
camarera y capataces,
que en ese viejo arrabal
se unieron para crear

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

el cielo para una madre,
el trono para una reina,
el sitial donde ha de posarse
la paloma celestial,
el hijo vivo y el dios padre.

Se agacha ya la cuadrilla
y a la voz del capataz,
se asoma la bambalina
por el arco en el arenal.

La ojiva parece estrecharse
y tu olor se acerca ya
dejando un rastro de flores
sembradas en tu pisar.

Que a la madre de todo un barrio,
Utrera entera proclama
que su alma necesita
el jardín de las delicias
que se encierra en su cara.

Un beso, una caricia,
un abrazo, una mirada,
toda Utrera te suplica
cuando viene el viejo barrio
en busca del altozano
por el arco de la villa.

Y tu cara me enamora
y te ofrezco yo mi vida,
por ser tú Desamparados
el amparo que nos guía,
la fe que nos levanta,
la dulzura que nos trae
un regalo de alegría,
y hoy aquí yo lo subrayo
de la juventud eres envidia
y amor que brota de tu pecho
pero que nunca se termina.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Templanza embriagadora
del perfume que te escolta,
puse en rosario en tus manos
que en mi boca desemboca,
que tu amor me ha destrozado
al poner Desamparados
tu pulcro nombre en mi boca,
y tú me das el consuelo
que siempre queda guardado
de proclamar cada día
poder sentirme aliviado.

Que el amor que a mí me guía
y el ascua que me ilumina
en la penumbra escondida
es tu cara madre mía,
son tus ojos, son tus manos,
donde me quedo enredado
con las letras de tu nombre
tu nombre DESAMPARADOS.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

ESCONDIDO EN EL SAGRARIO

Señor, hoy vengo buscando
un milagro que no encuentro,
solo veo tu cuerpo muerto,
en una cruz suspendido.

Desgarrado, ensangrentado,
traspasado y hasta verdecino,
yo no encuentro a mi Señor,
y solo ese milagro pido.

Y mirando yo tu cruz,
ante ella me reclino,
pero no te veo Señor,
por eso milagro pido.

Milagro de encontrar a Jesús,
mi Señor que sigue vivo,
al que en mi vida sin pedir
tantos milagros hizo.

Milagro de convertir
el agua en fresco vino,
milagro de multiplicar
los peces y el pan bendito,
milagro de ver andar
al que estaba paralitico,
milagro de caminar
sobre el agua suspendido,
milagro curar al leproso
y calmar el mar bravío,
milagro el de tu yaga
y el darle al sordo oído
y milagro cuando subiste
hasta los cielos ascendido.

Y yo me pregunto Señor
¿A mi estos milagros qué?
¿Qué tiene esto que ver
con el milagro que yo pido?

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

¿Qué me importan a mí estas cosas,
si estas cosas no van conmigo?

Cada uno con lo nuestro,
así vamos por el mundo
caminando todos juntos
pero cada uno perdido.

¡Ay! si contar pudiera
lo que tú has hecho conmigo,
me faltarían, Señor,
las paginas de los libros
para poder explicar
tanto favor recibido.

Yo quiero ser el leproso,
el mudo, el paralítico,
quiero estar endemoniado
o en una cruz suspendido
con tal de que tú Jesús
quieras hablar conmigo.

Milagro que sea yo cauce
y tu el agua del río,
milagro ser el silencio
y tu sonoro suspiro,
que seas mi único Dios
y yo ser tu humilde hijo,

Por eso que nos bendigas
en mi oración yo te pido,
y que consueles mi llanto
si tú me ves afligido.

Y aunque sea grande el pecado
que yo hubiese cometido,
escucha tú mi oración
es el milagro que pido,
de que pueda comprender
mi corazon lo ocurrido,
de que no estás muerto en la cruz

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

porque tu estás conmigo.

Por eso yo no te veo
por mucho que yo te miro,
que tu estas dentro de mí
y ahora entiendo lo ocurrido.

Que tu amor sacramentado
es milagro repetido,
la tarde del viernes santo
ante el árbol florecido.

Por eso me postro ante ti
en este sagrado recinto,
porque en soledad y callado,
prisionero en el sagrario,
el Cristo de los Milagros
es donde vive escondido.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

EL JAZMÍN DE SANTA MARÍA

Y si milagro es saber
que estas oculto en el sagrario,
más milagro es tener
a tu madre a nuestro lado,
sabiendo que fue concebida
sin mancilla ni pecado.

Y en ese rincón sombrío
que hasta la gloria nos sube,
hay una flor escondida
que siendo del cielo la reina,
sin pecado concebida,
es la madre más humilde,
el jazmín de Santa María.

Con las manos entrelazadas,
con tu mirada hacia arriba,
aunque en la pila bautismal
de reina vayas vestida,
la sencillez de tu ser
por todos es repetida.

Zafiro y brillante de Dios
y de Dios la perla escogida,
privilegio para la vista,
brisa que el aire acaricia,
transparencia de lo azul,
y pie que a la serpiente pisa,
resplandor eres del alba,
la mas perfecta y sencilla,
pincel que pinta con gusto
la acuarela de mi vida.

Torre y fortaleza del alma
Y de esas almas que van perdidas,
bendita madre gloriosa
de cielo limpio vestida.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Abogada de los pecadores
que te imploran cada día,
sonrisa para sus labios
y en su corazón, la fe viva.

Enfermera que nos cura
y Bendita medicina,
inmensidad de los mares
por madre fuiste elegida,
pura y sin mancha doncella
sin pecado concebida.

Manantial y fuente de amor,
protectora de mi vida,
de los campos eres la flor
y arriate donde se cría
el más frondoso jazmín
que da su mejor olor,
CONCEPCIÓN DE SANTA MARIA.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

PIEDAD TE PIDO, SEÑOR

Como un duro martinete,
con aire triste y solemne,
o una debla primitiva
de lamento y de agonía,
sonaban los martillazos,
así los golpes se oían.

¡Qué duro el padecimiento
penetrante de tres heridas!

Así recordaban Juan,
la Magdalena y María,
temiendo oír otra vez
ese grito de agonía,
cuando Jesús en la cruz,
en voz baja repetía,
"Amaos los unos a los otros
que por eso os doy mi vida"

Llanto en la cara de Juan,
la Magdalena conmovida,
mientras dos escaleras detrás
rompen en la noche fría
la ignominiosa muerte
que suena por Santa María.

Una tinaja de ungüentos,
los tres clavos en el suelo
y un lienzo blanco en la cruz,
para bajar a Jesús,
Sagrado Descendimiento.

Así, la Virgen Santísima,
la Piedad de Santa María,
en sus brazos por última vez
el cuerpo de Dios sostenía.

Cubrió de besos su cara,
le contempló sus heridas,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

se despide ya de Él
porque Juan se lo suplica,
mientras la Magdalena fiel,
besa sus fríos pies
y su cabello acaricia.

Dos varones lo descienden
mientras los centuriones porfían,
sobre la verdadera realeza
de su corona de espinas.

Que dolor tener que ver
a esa madre compungida
con el cuerpo de su hijo muerto
en su regazo de vida.

Con la cabeza inclinada,
con su piernas encogidas,
con su espalda ensangrentada
por tantas y tantas heridas,
que los azotes te hicieron
por todas nuestras envidias.

El velo en dos se ha rasgado,
y el cielo se ha oscurecido,
la cruz ya nada sostiene,
la noche es llanto y suspiro,
Caridad de Cristo inerte,
mi Señor que has vencido,
triunfador es de la muerte.

Que tu voz no se ha extinguido,
que a los hombres has salvado.
con tu cuerpo descendido,
que la muerte no ha ganado.
Y el calvario conmovido,
experimentó un dolor
que yo no puedo explicarle,
ni decirle al corazón
como muere hoy mi Dios,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

como eres descendido
y como el llanto de tu madre
puede aguantarlo su cara
cuando se acaba la tarde,
por una burda traición
del hombre que te ha vendido,
y ese hombre soy yo,
por eso PIEDAD te pido.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

LOS ÁNGELES TE LLEVAN

Llora la humilde Reina,
sollozos que a mí me quiebran.

Los ángeles que la custodian,
a San Miguel piden licencia,
para quitar de su corazón
el puñal que lo atraviesa.

Tu que eres rosa blanca
sin espinas y perfecta,
tiéndenos, Madre, tu mano
y capearemos la tormenta.

Sáname tú el alma,
cólmame de paciencia
con ese compás que traen
tus bambalinas abiertas.

Una cuadrilla de gente
sobresaltada e inquieta,
caminan junto a la Virgen
cuando sube por la cuesta,
cuando va por Santa Brígida
y sonando va Macarena.
La belleza de su cara,
ni el dolor mismo la niega.

Ángeles y serafines
la envuelven y la rodean
y cinco flores en su pecho
son peticiones que tiemblan,
mientras del cielo bajando
le coronan la cabeza.

Ni Juan, ni la Magdalena,
sola la Virgen atraviesa
el pentagrama agudo
de una sonora saeta.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Que la Piedad, va delante,
y detrás la humilde Reina
y toda Utrera va con ella
consolándole su pena,
cuando el Domingo de Ramos
a la Reina de los cielos,
por las calles de mi Utrera,
30 ángeles la llevan.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

SOLA SE QUEDA UTRERA

¡Silencio¡
Utrera esta enmudecida
y ya se respira sosiego.

Lejos quedó la música
y el murmullo de la gente,
sordo el eco contenido
en el cuerpo del yacente.

Por el Altozano el silencio
se transforma en suave brisa,
dulce viento marismeño,
que tímidamente acaricia,
el cuerpo de Cristo muerto
y ¡Silencio¡……

Silencio en el rachear
de unas negras zapatillas,
que roto solo va detrás
por el eco de una marcha,
y de unos tambores roncos
que redoblando marcan
buscando el paso a la muerte,
¡Silencio¡ es lo que acatan.

Muerte de sepulcro nuevo,
muerte que recostada,
va en el hombro derecho de la vida
¡Silencio¡ Utrera guarda.

Muerte de un lirio tronchado,
que encerrada entre cristal
subiendo va a Santiago,
¡Silencio¡ por Dios guardad.

Sigamos a Cristo, en su muerte,
vayamos todos detrás,
sé que esto no es fácil,
pero este precio hay que pagar

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

por el que tanto nos amó
y a Utrera quiso salvar.

Nosotros que tanto lloramos
su amargura y soledad,
¿porque a una vida que nace
tinieblas queremos dar?

Seamos conscientes de esto,
no te dejes manipular
por las falsas libertades
que solo te pueden dar
sepultura sin esperanza
de poder resucitar.

El Señor, lo sabe todo,
y aunque muerto por mi va,
me pide que mi cruz abrace,
que no la deje pasar,
que esperando está en el sagrario
¡Silencio¡ todos guardad.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

TODO TERMINA CONTIGO

Y allí esta María,
de pie junto a su altar,
buscando sentir en sus brazos
la vida del que se va,
como el día del nacimiento
sintió en Belén, de Judá.

Quiere sentirse madre,
Madre de la humanidad,
Madre de todos los hombres,
Madre que va en soledad,
cuando con sones de Requien
por la calle Ancha va,
siendo consuelo del dolor
y de todo nuestro pesar.

Una espada la atraviesa,
una espada sola va,
siendo siete los dolores,
los que por mi va a pasar.

Siete las penas en una,
y sola la Virgen está,
con una espada en el pecho
como el viejo Simeón
a ti te dijo en Templo.

Entre llantos y lamentos,
Huyes del rey Herodes,
y a pesar de tu cuidado
a tu hijo perderías
entre los sabios doctores.

Y en las bodas de Caná
a Él le pediste ayuda
¿para qué?
¿para verlo sufrir mas
por la calle de la amargura?

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Cuando con la cruz, arrodillado,
corriendo quisiste llegar,
y levantarlo de los suelos
y no pudieron tus manos.

En la cruz ensangrentado,
cuanto dolor pasarías,
viendo su pecho herido
y por amor traspasado.

Y para colmo, Señora,
allá por el Altozano,
Ver su cuerpo despojado
Que exánime ya lo traen
Entre cristal sepultado.

Esto es lo que nos pide
el Señor del Altozano,
que estemos como la virgen
sufriendo siete dolores,
junto a la cruz,
a su lado.

Bebiendo el amargo cáliz,
dulcemente degustado,
para así poder llegar
a ese paraíso soñado,
sagrario que está en San Francisco
de vida y amor anegado.

Y este amor no pasa nunca,
más la Virgen, con su pena,
al pasar por nuestra vera
nos seduce con su llanto.

Con sus manos enlazadas
y detrás del negro manto,
se termina en toda Utrera,
los siete días soñados.

Se terminan las tristezas,
los quejios, el quebranto,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

se termina la blancura
del pañuelo de tus manos,
se acaba el hechizo y la gracia,
el donaire, el encanto,
el garbo y la donosura
que va derramando tu paso.

Todo termina contigo,
Señora en el Altozano,
se termina la saeta,
la hermosura de esos cantos,
la belleza de las flores
que junto a ti van proclamando,
que con tu guapura, mujer,
a Utrera la estás matando.

La cera sobre el asfalto,
y los ramos con que aclamamos
a tu hijo que por la Vega,
vino con paso marcado.

Y solo nos dejas un rastro,
Que todo termina Dolores,
el olor de los claveles,
el color de nuestros patios,
el sonido de la fuente
y el verdor de los naranjos,
el perfume de azahar,
y la brillantez de la plata
de esos efímeros monumentos,
que en los sagrarios se levantan,
se acaba el silencio de la plaza,
el racheo de alpargatas,
la lanza de ese romano
que su costado traspasa,
el llanto de la magdalena,
y hasta el sudario de la cruz
en la memoria se guarda,
el sonido de las campanas

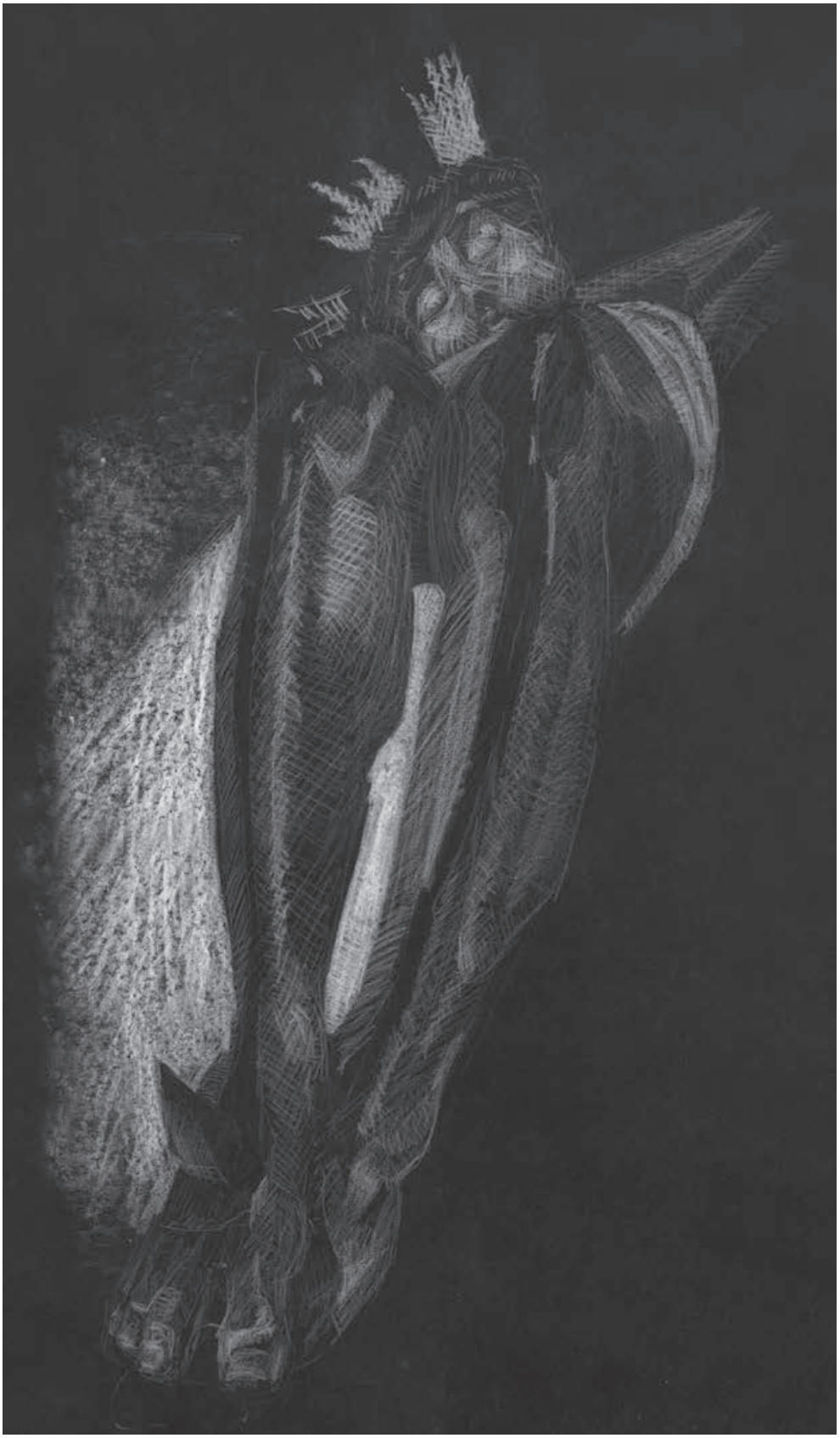
Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

ese también se acaba,
y se termina ya la marcha
y también el sufrimiento.

Que todo termina contigo
y contigo todo acaba.

Solo una cosa perdura
y persiste por los siglos,
y es el puñal de tu pecho,
deshojado y dolorido,
que te proclama siete veces
Dolores en San Francisco.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org



Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

LA LOCURA DE UTRERA

¿Quieres que te diga algo, utrerano?

Si de verdad tú la quieres,
no le pongas a esta semana
ni límites, ni ataduras,
no intentes comprenderla
solo déjate llevar
que ella no tiene censura.

Y si no, ¡Fíjate bien¡
que ahora llega la locura,
la que no tiene que ver con nada,
la que baila siempre a su paso,
sin importarle la marcha.

El desmán de una raza,
el desatino de un pueblo,
la demencia de mi casa,
y ahora mirarla bien
que ya viene la Esperanza.

Y vengo a contarte, Utrera,
con mi poesía y mi prosa,
porque es ella la alegría
y el claro reflejo del alba.

La que ilumina el sendero
que me conduce a la gloria,
y desde la boca hasta pecho
siempre su nombre me escolta.

A otros tiempos me trasportas,
me conduce la memoria,
pero por más que pasen los años,
solo ella es la que importa.

Porque borras con tu cara,
Y los corales que te adornan,
del pueblo de los gitanos
el pasado su la historia.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Que en Utrera es la victoria,
de una fe que no termina,
que somos todos hermanos,
y solo tú la que nos guía.

Que aquí no hay ni payos, ni gitanos,
porque a todos llega tú brisa,
y entre piropos de bonanza,
nuestro barco, llevas y guías,
hasta tu pecho moreno
y allí echamos el ancla.

Y vienes de acera a acera,
vas de costero a costero,
llevando el arte "prendío"
de las velas te tu velero.

Arrasando con tu manto,
de puro coraje bordado,
las orillas del convento
y también las de Santiago.

Que aunque parezca lejano,
por el gentío y la bulla,
este barco se abre paso
y navega con señorío
la noche de los gitanos.

Y en la plaza ya no aguantan,
y preguntan que quién eres,
y aquí contesta la banda:
es la Virgen de los Gitanos,
Madre de los Patriarcas,
la más candorosa rosa
que su belleza reposa
en el tallo de Santiago,

La mujer que escogió Dios,
entre toda la estirpe humana,
que a Cristo en su seno guarda
nueve meses de esperanza,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Mediadora soberana
y la llave que de amor
abre la santa morada,
torre de canela y alcázar,
que tienes al pueblo de Utrera
rendido entero a tus plantas.

La brisa y el aire que pasa,
suspiro que enreda y amarra,
invencible capitana,
timonel de mi barcaza
fundida en oro y plata,
la voz de la plegaria
que en mis adentros arrancas,
la ilusión y la alegría
que en tu ser nunca se acaba,
porque solo con tus ojos
me inundas con tu mirada,

Y aquí me tienes ¡Señora¡
que hago lo que haga falta,
que pongo todas las flores
envidia de los balcones
y que te den su fragancia,
la luz que llevas delante,
y que en la cola remata
en candelabros que bailan
por bulerías gitanas,
como bailan los varales
cuando ven ese pañuelo
con tres rosas amarradas,
doce tallos de romero,
la gloria de un pueblo entero,
la que el sentío me arrastra,
como arrastran las promesas
tras de ti sus blancas capas,
Y de los pies a la garganta
un sentimiento escapa.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Perdonadme la insolencia
pero no pude aguantarla,
que teniéndola tan cerca,
como la tuve en su casa,
sin su corona de oro,
sin su manto, sin su saya,
sin tocado y sin alhajas,
entre sus cuatro camareras
que tanto la quieren y aman,
la cogiera por el talle
y su mano le besara,
sin pedir permiso a nadie,
pero aquí el sentimiento
es el único que manda.

Si suena la marcha que suene,
si hay cante que lo haya,
que "pa" querer a esta Madre
no hace falta de nada,
ni costales, ni alpargatas,
ni ser capataz que manda,
ni ser el primer hermano,
ni tan siquiera pregonarla,
ni hace falta una vara,
ni una medalla dorada,
solo tener corazón
"pa" querer es Esperanza.

Madrugá de los gitanos,
que en nueve letras naufraga,
siendo tu nombre enseñanza
que Utrera entera hilvana
al llegar a Santiago
con las claritas del alba,
y solo surge esa palabra,
nueve letras que se encallan,
pronunciar siempre tu nombre,
tu nombre siempre ESPERANZA.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

SANTIAGO ESTÁ DE FIESTA

Eres origen y limite,
eres causa y propósito,
eclosión y primavera,
el principio y el final completo
de todo lo que existe en Utrera.

Por eso hoy te hablo Cristo,
y te pido por piedad:
¡Déjame estar a tu vera!

Ya no sé lo que decirte,
por eso a tus pies postrado,
mudo quedo sin aliento
y ante tu cruz humillado.

Que ahí estás por mí clavado,
escarnecido, doblegado,
ultrajado y ofendido
afrentado, injuriado,
insultado, desangrado,
por mis faltas, por mis culpas,
por todos nuestros pecados.

Ya tus ojos se han cerrado
Y tu cuerpo ya se ha muerto
y tienes los pies traspasados,
con la llaga de tu costado
pero tienes tus brazos abiertos.

Abiertos los traes por mí,
para mí y mis hermanos,
por eso gracias te doy
por todo lo que me has dado,
Señor de la Buena Muerte,
mi Cristo de los Gitanos.

Patriarca de todo un pueblo,
el que gobiernas Utrera,
mi Cristo de los calé

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

que tiene su piel morena.

Yo no sé como quitarte
el pesar de tanta pena,
ni he sabido aliviarte
tu tormento y tus duquelas.
Quizás esa "Madrugá",

con su lamento gitano
sepa ponerle final
a todo este calvario.

"Madrugá" de repeluco,
"Madrugá" que trae voz ronca,
desgarrada por el tiempo,
"madrugá" de Santiago
y "Madrugá" de tantos gitanos
que vuelven con los recuerdos.

Como se vuelve esta noche
diferente por completo,
que en Santiago se está de fiesta
aunque Cristo venga muerto.

Que en Utrera todo cambia,
que la pena no se entiende,
si cuando sale a la calle
al compás de bulerías,
al Cristo de los gitanos
no se le marque el baile.

Así que ¡Padre mío¡
aquí me tienes presente,
¿no ves como esta noche
te estoy esperando impaciente?
lo mismo que a ti te esperan
en el porche de Santiago
"tos" los gitanos de Utrera,
porque saben que en tu tinieblas
se derriten esta noche
el compás con las estrellas,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

haciendo de ti una flor,
que florece de dolor
cada nueva primavera.

Y en medio de los postigos
que dan a la calle nueva,
espero yo la mañana
entre floridas macetas
que preñan de olor la noche
con romero y hierbabuena,
queriendo oír el cante,
de los gitanos de Utrera,
de Fernanda y de Bernarda,
del Turronero y Perrate,
de los Pinini y José Vargas,
capataz de capataces,
gitano donde los haya,
que con pañuelos de lunares
y muchísima elegancia,
rebosaba gitanería
y sabía lo que mandaba.

Ya veo a Manuel de Angustias
llorando mientras cantaba,
al ver que al Cristo de bronce
se lo paran en su casa,
igual que lloran los cucharas
sabiendo que junto al "Manué"
viene Consuelo sentada.

Y descubro al chacho Diego,
contando con mucha gracia,
como trajo a Santiago
a la Virgen de la Esperanza. Y
Y a Mané con la chacha Juana,
sentados en una banca
porque saben que esta noche
tiene pinta de ser bien larga.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Y "ronea" todo el mundo
mientras le rezan y cantan
al Cristo, el más flamenco,
al moreno de negra fragua,
los gitanos de mi Utrera,
los calés de pura raza,
con vergüenza, con principios,
por derecho y sin "ojana".

Y cuando suena el martillo,
gitano donde los haya,
el paso anda de frente
en busca siempre del alba,
de la alborea gitana
que rompe el duro quebranto
y enmudece la garganta,
ronean con sus andares
sus costaleros de casta,
ronean los saeteros
con sus voces desgarradas,
cantando por martinete
que lo buscan entre las casas,
ronea el azahar
de los naranjos de la plaza
ronea con el clavel
que sembrado esta en una lata
por ver quien fue el primero
que a Cristo le vio la cara,
ronean los sentimientos
y el orgullo de pregonarlas,
ronean sus nazarenos
y ronea la cruz de guia
potente donde las haya,
ronea su camarera
cuando pasa por la plaza
que las flores que le ha puesto
no hay quien pueda aguantarlas,
y ronea Santiago

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

con su porche y sus campanas,
ronea Enrique Montoya
que lo ve desde su estatua,
ronean los candelabros
que ronean con la marcha,
ronea su capataz
y roneando está la banda
y ronea toda la cofradía
desde las doce hasta el alba
y entonces ronea la luz
de Cristo mientras le cantan,
porque sabe que de la muerte
con este compás se escapa.

Por eso os doy las gracias,
que aunque mi piel no es morena,
me habéis hecho sentir
parte de vuestra casta,
como lo hicieron ustedes
con mi suegro Juan Manuel
cuando por aquí andaba.

Gracias por dejarme ser
el arte de su peana,
por dejar que lo tocara
al cristo de los gitanos,
al nieto de Santa Ana,
al hijo de la Esperanza,
al que en utrera manda.

Gracias por darme tanto,
gitanos de pura raza,
Utrera de mis entrañas
y a TI que aquí eres quien mandas,
GRACIAS POR DARME TANTO
SIN PEDIRME A CAMBIO NADA.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

¡RESUCITÓ¡

Y todo esto que pregono,
No tendría razón de ser,
Si cuando llega el Domingo
No acompañamos a Cristo
buscando el amanecer.

El mismo que busca Utrera
En el vuelo de sus campanas,
En Santiago, el Hospital,
Santa María y en las hermanas.

Vuelo de salto y soga,
de repique enloquecido,
que nos anuncia que el Señor
de la muerte ha vencido.

Que en Santiago nos espera
el que durmió en San Francisco,
junto a su madre que es Estrella,
el lucero matutino.

Que Cristo, nuestro Señor,
ahora está más vivo
que lo ha estado nunca
por los siglos de los siglos.

Y no te quedes Utrera
en la pena de su llanto,
Ni en el quebranto más hondo
Del dolor de su condena.

Ni te quedes en su cruz,
ni tampoco en su tormento
porque Cristo no está muerto,
porque ha resucitado

Y en la iglesia de Santiago
del sepulcro va saliendo.
Que la piedra se ha quitado,

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

los romanos han huido
que ya la pena ha pasado,
que solo queda el sudario,
que las mujeres encontraron,
en el suelo extendido
en el camino tirado.

Y tu cuerpo, ¡Ascendido¡
de la tumba fue sacado
por los ángeles del cielo
que Dios Padre ha mandado.

Que ahora recorre Utrera
tu cuerpo sacramentado,
y te llevan bajo palio
Pange Lingua te cantamos,
todo el mundo arrodillado,
cuando ve pasar a Cristo,
a Jesús Resucitado
Señor en Santa María
y Dueño de Santiago

Que nada tendría sentido
si cuando llega el Domingo
no creemos que Jesús
que de la muerte ha vencido
en la Custodia de nuestro Pecho
vive por siempre escondido.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Este canto a Utrera y su Semana Santa,
se terminó de escribir en la
Solemnísima Festividad de
Nuestro Divino Patriarca Señor San José.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Consejo de Hermandades y Cofradías
Utrera

Ayuntamiento Utrera

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org